



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 5,1-11

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

1 En una ocasión, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno a él para escuchar la palabra de Dios. 2 Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían bajado y estaban lavando las redes. 3 Subió a una de ellas, que era la de Simón, le pidió que se apartara un poco de la orilla y, sentándose, enseñaba a la gente desde la barca.

4 Cuando Jesús terminó de hablar le ordenó a Simón: «Navega hacia el centro del lago y tiren sus redes para pescar». 5 Simón le respondió: «¡Señor, no pudimos sacar nada a pesar de que nos cansamos trabajando toda la noche! Pero tiraré las redes confiando en tu palabra».

6 Así lo hicieron, y recogieron una cantidad tan grande de peces que sus redes comenzaban a romperse. 7 Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que fueran a ayudarles. Estos fueron, y llenaron las dos barcas hasta el punto de que casi se hundían.

8 Cuando Simón Pedro vio esto, se postró a los pies de Jesús y le dijo: «¡Aléjate de mí, Señor, porque soy



soy un hombre pecador!». 9 En efecto, por la pesca tan grande que habían realizado, el temor se apoderó de Pedro y de todos los que estaban con él, 10 incluso de Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús le dijo a Simón: «¡No temas! A partir de ahora serás pescador de hombres». 11 Entonces ellos sacaron las barcas a la orilla y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor





Lc 5,1-11. Simón Pedro y sus compañeros, que eran pescadores con experiencia, no tuvieron éxito en su tarea. Pero al confiar en la palabra de Jesús y obedecerla pudieron recoger gran cantidad de peces.

Jesús comienza a formar el grupo de sus discípulos, y lo hace en el contexto de una pesca que alcanza un éxito inimaginable por la fuerza de su palabra. Esa misma palabra poderosa de Jesús convirtió a Simón Pedro en «pescador de hombres» (Lc 5,10).

La respuesta de Simón Pedro y sus compañeros fue abandonar lo de antes y seguir de inmediato a Jesús, pero antes Pedro ha pasado por el reconocimiento de su condición de pecador y por el temor.

Jesús, conociendo los límites de quien llama, lo invita a no temer y a participar de su misión. De este modo, al enseñar desde la barca de Pedro y al llamarlo, Jesús está anticipando la figura de Pedro como roca de la Iglesia.

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Dónde estaba Jesús?, ¿qué hacía la gente? ¿Por qué no quiere salir a pescar cuando Jesús se lo pide? ¿Por qué decide finalmente salir a pescar?, ¿qué sucede? ¿Qué hace Pedro una vez que se llenan las redes de pescados?, ¿cuáles son sus sentimientos ante Jesús?, ¿En qué lo convierte Jesús?*

3. *¿En qué situaciones de nuestra vida hemos actuado o tomado decisiones, ya sea en forma personal o comunitaria, en nombre de Jesús?, ¿qué sucede? ¿Qué sucede cuando no ponemos a Jesús como fuente de nuestro actuar y de nuestras decisiones?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...



Comisión Nacional
Animación Bíblica
De la Pastoral
Cech



Sinodo
2021
2023
Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión